

DIMENSIÓN ESTÉTICA EN LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA: POSIBILIDADES DE SENSIBILIZACIÓN FRENTE A LA DIVERSIDAD IDEOLÓGICA EN EL POSCONFLICTO COLOMBIANO

The aesthetic dimension in the teaching of Philosophy: the possibilities of raising awareness about the ideological diversity in the Colombian post-conflict

Artículo de investigación científica y tecnológica¹

DOI <https://doi.org/10.21501/23461780.3155>

Recibido: 31 de diciembre de 2018 / Aceptado: 30 de enero de 2018 / Publicado: 28 de febrero de 2019

*Bairon Jaramillo Valencia**, *Bryan Betancur Buitrago***

Resumen

El presente artículo de investigación comprende los resultados y análisis derivados de una investigación que se centró en la dimensión estética de la enseñanza de la Filosofía, concretamente en estudiantes de educación media del Colegio Marco Fidel Suárez, Colombia. Como meta principal se buscó identificar cuál fue la incidencia que tuvieron las prácticas estéticas dentro de la enseñanza de la Filosofía a la hora de sensibilizar frente a la diversidad ideológica en el posconflicto colombiano; y para desarrollar este fin, se llevaron a cabo indagaciones sobre las percepciones de los jóvenes frente al posconflicto, y observaciones sobre los cambios perceptivos que implica observar obras de cine desde el área de la Filosofía. Este estudio fue de corte descriptivo y se fundamentó bajo un paradigma cualitativo con metodología *estudio de caso*. Las técnicas de recolección fueron: la entrevista semi-estructurada y la observación

¹ Este artículo es derivado de una investigación que llevó como nombre “La dimensión estética en la enseñanza de la filosofía en la educación media de estudiantes del Colegio Marco Fidel Suárez”, ejecutada bajo el apoyo de la Universidad Católica Luis Amigó y el Colegio Marco Fidel Suárez, de Medellín, durante los años 2018 y 2019.

* Magíster en Educación con especialidad en Educación Superior. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Grupo de investigación Educación, Infancia y Lenguas Extranjeras Correo electrónico: bairon.jaramillova@amigo.edu.co ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6471-3139>.

** Licenciado en Filosofía. Integrante del Semillero Letras y Voces. Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: bryan.betancurba@amigo.edu.co

participante. Entre los hallazgos más representativos, se exhibe la utilidad y eficacia de incorporar nuevos enfoques educativos que dinamizan los procesos de enseñanza y aprendizaje, al igual que las ayudas didácticas y tecnológicas, las cuales demostraron funcionalidad durante la enseñanza de contenidos filosóficos.

Palabras clave

Dimensión estética; Enseñanza; Diversidad; Posconflicto.

Abstract

The present research article includes the analysis and results derived from an investigation about the aesthetic dimension in the teaching of Philosophy; more specifically, with students from the Marco Fidel Suarez School middle school in Medellin, Colombia. As the main goal, the research aimed to identify how aesthetics practices impact the teaching of philosophy when sensitizing around the ideological diversity in the Colombian post-conflict; to conduct it some inquiries were made about the perceptions of young people in the face of the post-conflict, and observations about the perceptual changes involved in observing films in the area of philosophy. This study had a descriptive scope and was based on a case study research method with a qualitative paradigm. The techniques used were a semi-structured interview and a participant observation. Among the most representative findings that we gathered were the usefulness and effectiveness of incorporating new educational approaches to dynamize the teaching and learning processes; originating by using didactics and technological aids, which demonstrated functionality during the teaching of philosophical contents.

Keywords

Aesthetic dimension; Teaching; Diversity; Post-conflict.

Introducción

Este texto está dirigido a pensar el posconflicto como una oportunidad de apertura frente a la diversidad de pensamiento entre las esferas políticas, morales y religiosas. Esta diversidad, a su vez, suscita retos a la educación formal, teniendo en cuenta que muchos de los conflictos por los que ha atravesado el país han encontrado sus raíces en la incapacidad para pensar mundos distintos al propio, puntos de vista extraños a nuestra zona de confort. A su vez, los logros que hemos tenido frente a la guerra, posiblemente los debemos a la capacidad crítica para dialogar y para sensibilizarnos frente a la realidad del otro. Basta leer la declaración de derechos humanos, para darnos cuenta de lo imperativamente universal de pensar un mundo común donde puedan converger todas las formas de existencia de manera pacífica.

La Filosofía ha resultado ser el lenguaje más propicio para interpretar los grandes cambios que sufre el mundo de hoy, y a su vez interpelar de manera crítica toda clase de autoritarismos ideológicos. Pero, ¿cómo logra la educación formal construir métodos de enseñanza que hagan de la Filosofía una oportunidad emancipadora, una herramienta de construcción colectiva de nuevas realidades, donde todos tengamos oportunidad de pensarnos el país que queremos?, ¿cómo hacerlo sin caer en lo monótono del concepto, en la frialdad de la reproducción o la simple memorización de datos?

El arte, eterno compañero de la Filosofía, parece ofrecernos herramientas. Entre ellas, la fuerza para potencializar la sensibilidad, el pensamiento creativo y la expresión simbólica; elementos indispensables a la hora de pensarnos un país diverso y abierto a infinitud de posibilidades.

Marco teórico

La construcción teórica de este ejercicio fue dividida en dos pilares: en primer lugar aparecen definidos —a través de los autores seleccionados— los conceptos base que atravesaron la investigación; y en segundo lugar, las

construcciones conceptuales erigidas tras proyectos similares, con el fin de realizar una profunda interrelación entre la información que amplíe el rango de visión y, de este modo, se puedan de allí desprender conclusiones sustanciales.

En primer lugar es necesario tener en cuenta cómo el Estado ha delimitado el asunto desde los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2010), específicamente en lo que se refiere a enseñanza de la Filosofía sobre las prácticas educativas en Colombia, la cual se plantea desde tres aspectos según las orientaciones pedagógicas para la Filosofía en la educación media: el conocimiento humano, el aspecto moral y la esfera estética. Este último aspecto permeó tanto el proyecto de investigación como las posteriores reflexiones, luego de haber aplicado técnicas de recogida, pues el entendimiento de las particularidades de la experiencia estética dentro del área de Filosofía en la educación media representa, a su vez, un “vehículo” de observación frente a la influencia que tiene el hecho de aprender a relacionarse de múltiples formas con los sujetos y objetos que integran el mundo en la construcción de una nación plural y democrática donde la diversidad ideológica no represente amenaza para nadie y pueda expresarse con libertad en múltiples escenarios. Dando continuidad a lo referente a la enseñanza de esta disciplina, Ricardo, Murphy y Ormeño (2015) establecen que:

Una condición importante para la enseñanza de la Filosofía es tener un dominio profundo de los temas tratados, para lo cual el profesor debe estar en contacto permanente con los avances e investigaciones del campo filosófico, asimismo se debe tener un contacto directo y personal con el alumno dentro y fuera del aula (p. 3).

Por otro lado, otros autores definen a la enseñanza de la Filosofía como un medio trasversal de disciplinas y ciencias, más que un fin en sí; verbigracia, se le hace saber a los estudiantes que a través del acto filosófico se pueden abordar múltiples problemáticas contemporáneas que conllevan un saber histórico, disciplinar y crítico:

Da la impresión de que la enseñanza de la Filosofía es un fin en sí mismo y no un medio para alcanzar varios fines, pues no se trata solamente de abordar o de dar a los alumnos el dominio de un campo disciplinario particular en vista de una eventual especialización en la universidad. A través de la enseñanza de la Filosofía lo que se

busca es el desarrollo de la libertad de pensamiento, esa libertad es constitutiva en la formación del ciudadano y debe fundar el ideal hondureño de la república “libre” independiente y soberana (Moreno y Reyes Flores, 2015, p. 123).

De lo anterior se ratifica la consigna de que es a través de permitir la crítica y el pensamiento, como se logra enseñar a filosofar; una libertad de pensamiento que posibilite a los estudiantes tanto resolver problemas del día a día, como transformar la realidad que les circunda. Así pues, frente a la enseñanza de la Filosofía, Cifuentes-Medina (2015) agrega que:

Los recursos didácticos para la enseñanza de la Filosofía son un medio de dinamizar el proceso educativo de manera que le sirven al profesor para dar a entender elementos complejos del desarrollo filosófico y al estudiante para la aprehensión de conceptos, autores y otros elementos propios de la Filosofía y estar a la altura de filosofar con argumentos en cualquier campo de la vida (p. 278).

En este sentido, se reivindica la utilidad de los mediadores o recursos didácticos en la enseñanza de la Filosofía, puesto que, más allá del discurso y el buen manejo de grupo en el aula de clase, este quehacer requiere, al igual que otras disciplinas, dinamismo por parte del docente para propiciar esa motivación extrínseca que se necesita, con el fin de activar los procesos psíquicos superiores que desencadenan el aprendizaje. Ahora bien, en lo que a mediadores pedagógicos se refiere, las expresiones artísticas juegan un papel preponderante en el acto educativo, ya que apuntan directamente a las dimensiones del ser humano, y por consiguiente a su ser, movilizandole emociones más allá del desarrollo de meras competencias instrumentales enfocadas a resolver problemas sin cuestionarlos: “Enseñar Filosofía a través del arte implica considerar que la forma de pensamiento que la expresión artística habilita permite ir más allá de la utilización de sus potencialidades como meros recursos disparadores de problemáticas típicamente filosóficas” (Vázquez y Angona, 2016, p. 447).

Luego de dar claridades acerca de lo que conlleva el acto enseñar Filosofía, se prosigue a definir lo que representa el concepto referido a la Estética. Así pues, y conectando con lo estatal, la dimensión estética propuesta en las orientaciones del ministerio no solo obliga a pensar en subtemas como sensibilidad e imaginación, sino que también comporta otras áreas del

conocimiento, otras preocupaciones que es necesario vincular a la reflexión frente al quehacer educativo de este país (Colombia), teniendo en cuenta que el paradigma educativo actual es planteado tanto desde la interdisciplinariedad como desde la integralidad del ser humano. El componente estético, por su parte, ha ofrecido a nivel histórico importantes posibilidades en lo que a construcción de sentido comunitario se refiere:

Se nos instruye en que la Estética es pura y simplemente la ciencia de la expresión; una expresión definida en sí misma como idéntica a toda forma de apercepción, intuición, o síntesis imaginativa. Esta Estética imaginaria incluye la teoría del habla y de la percepción activa, al tiempo que no tiene nada que ver particularmente con la belleza o con cualquier tipo de preferencia (Santayana, 2006, p. 71).

El arte, y las prácticas estéticas en general, constituyen hoy una de las formas más dinámicas de interactuar con la realidad social circundante, en la medida que contienen las herramientas necesarias para hacer del ser humano una experiencia integral. Anota Carreras (2005) al respecto: “El objeto de la Estética viene a ser, pues, todo lo sensible que nos afecte, es decir, cualquier sensación, y no únicamente las producidas por las obras de los artistas” (p. 104). Pero la experiencia estética —en cualquiera de sus manifestaciones, y atendiendo a la problemática actual del país— debe ser atravesada necesariamente por conceptos, por reflexiones desde dentro y fuera de la academia, pues, por sí solo el fenómeno estético no representa gran utilidad en el ámbito político.

La experiencia estética en sí misma no posee una connotación ni negativa ni positiva, mas ha sido usada para ello, de manera indiscriminada, en nombre de distintos intereses. Este es el caso de las lógicas actuales del capitalismo, que ofrecen experiencias estéticas superfluas donde la autonomía para decidir sobre el gusto, la belleza y el arte desaparece por completo. Al respecto afirman Lipovetsky y Serroy (2014):

El estilo, la belleza, la movilidad de los gustos y las sensibilidades se imponen cada día más como imperativos estratégicos de las marcas: Lo que define el capitalismo de hiperconsumo es un modo de producción estético. En las industrias de consumo, el diseño, la moda, la publicidad, la decoración, el cine, el mundo del espectáculo crean en masa productos cargados de seducción, promueven afectos y sensibilidad, organizan un universo estético proliferante y heterogéneo mediante el eclecticismo de estilos que se despliega en él (p. 9).

Así, ante la inevitable “estetización del mundo” a la que acudimos, señalada anteriormente por Lipovetsky, es necesario plantear, en primera medida, ¿a qué tipo de estetización se pretende asistir?, ¿a qué prácticas estéticas quiere el ser humano vincularse? Y es allí donde el arte pensándose a sí mismo puede abrir horizontes significativos.

Ahora bien, en lo referente al concepto de posconflicto, cabe señalar que es muy visible para los colombianos, que asisten a un conflicto social prolongado con consecuencias devastadoras para la vida común; y, en primera instancia, es necesario definirlo. Para ello se trae a colación un artículo publicado en la revista *Perseitas*, producto de un estudio teo-filosófico sobre las víctimas de la violencia y sus derechos humanos durante el posconflicto; en este se denotó cómo durante este proceso social convergen una serie de comportamientos, los cuales deben funcionar proporcionalmente para alcanzar un fin:

Rastreado posiciones conceptuales referidas al *postconflicto*, encontramos un significado, el cual hemos entendido como la etapa siguiente a la superación definitiva o temporal del conflicto armado. Lo importante en este período de postconflicto, es avanzar en un proceso de paz sólido y fortalecido para impedir un eventual regreso al conflicto (Velásquez y Huelgos, 2015, p. 217).

Se entiende por posconflicto el acto posterior al conflicto, el cual contiene entre sus dinámicas la fase o fases de desarme, la puesta en escena de acuerdos direccionados hacia un proceso de paz, y la definición de directrices que impidan volver a la violencia de las partes que participan en dicho proceso. Ahora bien, los procedimientos que devienen del posconflicto no son netamente comportamentales y dependientes de los actores beligerantes directos; por ende, el enfoque de las fuerzas armadas de un país (Ejército, Policía, entre otros.) y de los sujetos que conforman una sociedad debe desarrollar un cambio paulatino, con el fin de aceptar a los que anteriormente hicieron daño en el día a día de las actividades cotidianas. Sobre este aspecto, Castañeda y González (2015) establecen que:

El posconflicto es el espectro para la puesta en marcha de la racionalidad estatal para el desarrollo del país. De tal manera que, desde el punto de vista militar, la reingeniería de las Fuerzas se teje con las nuevas perspectivas sobre seguridad nacional, rompiendo viejos esquemas de las Doctrinas de Seguridad Nacional que imperaban en América Latina a lo largo de los años setenta y ochenta (p. 146).

En este sentido, el posconflicto no es solo una simple dejación de armas y un evidente cese al fuego; tiene que ver con el modo en el que los procesos se cristalizan hasta la reconciliación y la “estabilidad política”. Es por eso que trae consigo otros términos como ‘desmovilización’ y ‘reintegración’, fases en las cuales participa la comunidad en general; los excombatientes normalmente tienen peticiones que atañen, no solamente a ellos, sino a otros contextos de la comunidad, normalmente vulnerables o carentes de la presencia del Estado; es por ello que el posconflicto no tiene ganadores ni perdedores, más bien se obtienen acuerdos para lograr una estabilidad social: “El posconflicto está acompañado del desarme, desmovilización, reintegración de los excombatientes, la reconciliación, la eficaz atención a los sectores vulnerables, la elaboración de Memoria y Verdad, justicia transicional, la reparación, estabilización política” (Mendoza y Campo, 2017, p. 165). La transición en el posconflicto es una tarea que depende de muchas partes, pero su consecuencia recae mayormente en los sujetos de una sociedad.

Diseño metodológico

Esta investigación responde a un paradigma cualitativo, ya que las reflexiones de tipo cuantitativo permiten conocer información importante a la hora de saber algo sobre determinado grupo, escenario, texto, o contexto. En este sentido, se consideró necesario vincular la investigación a esta forma de ver la realidad, teniendo en cuenta que esta busca, en vez de datos cerrados y consideraciones últimas, el análisis de fenómenos móviles, sucesos dinámicos y en constante transformación. Por lo anterior, en los escenarios donde se desarrolla la investigación, el caso obedece a otros intereses que vinculan a los actores, tales como elementos diversos y cambiantes en los que el principal objetivo es dar cuenta de una situación en desarrollo, en contexto; así pues, el paradigma cualitativo da cuenta de las siguientes características retomadas de forma análoga en este estudio:

Puesto que se requería ahondar sobre puntos específicos y particularizar o contextualizar los resultados arrojados en la investigación. Se hizo sumamente importante la interrelación entre investigador e investigado y por lo tanto la subjetividad fue circundante en el proceso de comprensión (Valencia, 2012, p. 20).

Es importante aclarar que el hecho de emplear un paradigma de corte cualitativo, no significa subjetividad absoluta para todo el acto de diseño, recolección y análisis de la información; de hecho, debe existir un alto componente de rigurosidad en la sección de discusión y análisis. Al respecto:

Se considera que el enfoque cualitativo es una de las alternativas para construir conocimiento sobre una realidad tan particular como lo es la humana. Sin embargo, no por eso se dejan de lado algunos datos numéricos que pudieran ser útiles a la hora de analizar algunos aspectos (Aldaya, Aparicio, Espósito y Cruz, 2017, p. 52).

Por otro lado, la investigación actual apunta al tipo de estudio descriptivo, basado en detallar situaciones que manifiestan un determinado evento, especificando las cualidades de cada individuo o comunidad. Consecuentemente, se utilizó como método el etnográfico, señalado por Figueredo Borda (2017) en la siguiente definición: “Los estudios etnográficos son utilizados para investigar grupos poblacionales; posibilitan la observación de la realidad social específica y concreta en un determinado contexto” (p. 15). Por lo tanto, si se pretende conocer acerca de los comportamientos y percepciones de un grupo de personas en específico, la etnografía como enfoque investigativo es la que se adecúa al presente estudio.

Sobre las técnicas de recogida que se aplicaron en este estudio, en primer lugar se expone la entrevista semi-estructurada, la cual se selecciona por su característica de acercamiento y profundización entre entrevistador y entrevistado, sin perder elementos que la hacen subjetivamente objetiva. Sobre esta técnica, Sancho (2017) agrega que “la entrevista semi-estructurada es la más adecuada para la obtención de historias de vida ya que proporciona al entrevistador la opción de profundizar en el conocimiento de las vivencias y circunstancias de las personas en diferentes momentos de su vida” (p. 15). Con lo anterior se infiere que el investigador tiene la autonomía de realizar preguntas que apunten a la resolución de los objetivos propuestos para así obtener determinados resultados que provengan de una planeación organizada, pero a la vez versátil en su aplicación. La entrevista semi-estructurada, como técnica de recolección, brinda tanto al investigador como al investigado la posibilidad de generar comentarios fuera de las preguntas propuestas. En este estudio se realizaron dos entrevistas, en estas las preguntas de tipo abierto primaron,

de manera que las susceptibilidades personales, las percepciones individuales y colectivas tuvieran lugar. La primera entrevista se realiza antes de empezar el proyecto de cine-foros, y la segunda después de terminado, con el fin de establecer los cambios evidenciados en los estudiantes en lo que a sensibilidad frente a lo diverso se refiere; de esta forma se pueden describir los alcances y baches en la implementación de este tipo de actividades, e identificar las vías más adecuadas para la implementación de otras en el futuro.

La técnica intermedia que se utilizó para alcanzar el segundo objetivo fue la observación participante, con el fin de conocer sobre los comportamientos de los participantes durante las sesiones de cine-foro; este tipo de observación tiene la particularidad de ofrecer al investigador un acercamiento tal que le permite comprender la realidad del estudiante, a partir de la interacción con las unidades de análisis; por lo tanto, “la observación participante es una herramienta de recogida, análisis e interpretación de información en la que el investigador juega un rol activo en las interacciones con el grupo que es objeto de su estudio” (Piñeiro Aguiar, 2015, p. 81). Por tal razón, para la presente investigación se hace necesaria la utilización de esta técnica, pues permite ir más a fondo sobre la vida, los comportamientos, las rutinas, creencias, costumbres, formas de actuar y ver el mundo de las personas a investigar.

Consecuentemente, la muestra seleccionada para este estudio constó de 40 estudiantes: 22 chicas y 18 chicos del grado undécimo de la institución Marco Fidel Suárez en el sector Estadio de Medellín, con edades entre los 15 y 19 años, de estratos 2 y 3², principalmente. Entre los criterios de selección, se encuentra la pertenencia de las unidades de análisis a la institución educativa desde hace 2 años como mínimo; vivir en zonas consideradas vulnerables en la ciudad de Medellín; por último, estar inmersos en procesos de posconflicto en la actualidad. A este tipo de muestras se le conoce como de tipo no probabilístico, ya que se basan principalmente en las particularidades y la necesidad de la investigación, mas no en la probabilidad de los elementos conforme a los resultados esperados (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

² En Colombia los estratos socioeconómicos se dividen en seis, entre los cuales se encuentran los siguientes: 1. Denominado Bajo-bajo; 2. Bajo; y 3. Medio-bajo. Estos se refieren, globalmente, a usuarios con menos recursos en comparación a los tres no mencionados.

Discusión de los resultados

Frente a los resultados obtenidos en esta sistematización, es necesario aclarar —en primera instancia— que en este ítem se busca dar cuenta de los elementos más relevantes aparecidos en el aula, por medio de una observación participante y de las respectivas entrevistas, así como también del análisis crítico suscitado a partir de estos hallazgos en relación con la teoría y la práctica. La significación de esta información se definió con base en los elementos más reiterativos y las respuestas más enunciadas.

Cabe resaltar que los resultados fueron, en primera instancia, transcritos en una matriz de recolección, y posteriormente codificados en una matriz de análisis en la cual se ordenó y se concatenó la información con lo más relevante en relación a la teoría y la visión del investigador. En primera lugar, frente al tema de la Estética, al preguntarles a las unidades de análisis si podían definir el concepto, apareció una respuesta redundante antes y después de la experiencia con los filmes; así pues, en la primera entrevista, antes de que los estudiantes estuvieran expuestos a las obras de cine, se manifestó lo siguiente:

Creo que la Estética tiene que ver más con los colores, las formas, los estilos de arte, los peinados, la ropa y todas esas cosas; y la filosofía va más por el lado de los conceptos, de las grandes ideas de la historia y sus pensadores (Estudiante entrevistado 14, comunicación personal, 25 de febrero de 2018).

Asimismo, otro estudiante entrevistado manifestó lo siguiente al ser cuestionado por la misma pregunta:

Desde lo que sé, la Estética es todo lo que tiene que ver con la imagen. Porque la gente cuando dice que es algo estético o no, es porque es bonito o bien hecho o no. Es como que se sepan combinar colores, formas, trazos, etc. (Estudiante entrevistado 2, comunicación personal, 25 de febrero de 2018).

Por otra parte, dicha pregunta fue formulada posterior a la exposición de los estudiantes ante las obras de cine; y como resultado, esta vez se pudieron apreciar matices diferentes en las contestaciones: “siento que es una parte importante del pensamiento humano porque sin el arte todo sería

más frío. Además, el arte nos permite entender de mejor forma el mundo, y si lo entendemos es porque estamos filosofando” (Estudiante entrevistado 24, comunicación personal, 9 de marzo de 2018). A lo anterior, otro de los estudiantes entrevistados agrega:

La Estética vendría a ser algo muy de cada grupo de personas; o sea, si para una comunidad la Estética es tener sobrepeso, entonces eso es aceptado, como los luchadores de sumo. En los lugares donde se practica ese deporte, ellos pueden ser estéticamente bien vistos, pero para nosotros pueden ser personas obesas (Estudiante entrevistado 37, comunicación personal, 9 de marzo de 2018).

Lo anterior reafirma, en primera instancia, que allí, tras las obras de cine, apareció un reconocimiento del concepto desde una perspectiva completamente distinta, es decir, con una amplitud mayor. Lo que confirma, a su vez, lo expuesto por Cifuentes Medina (2015):

Los recursos didácticos para la enseñanza de la Filosofía son un medio de dinamizar el proceso educativo de manera que le sirven al profesor para dar a entender elementos complejos del desarrollo filosófico y al estudiante para la aprehensión de conceptos, autores y otros elementos propios de la Filosofía y estar a la altura de filosofar con argumentos en cualquier campo de la vida (p. 278).

Este aspecto se pudo notar por medio de la técnica observación participante, y dio a conocer comportamientos de discusión y reflexión por parte de los estudiantes a medida que iban observando los filmes y durante las pausas que el docente hacía para generar dichas conversaciones. Entre los puntajes de la ficha de observación se destacan los siguientes ante las sentencias que se muestran a continuación:

Tabla 1. Ficha- Fragmento de observación participante

Actividades	Se observó la falta de este indicador	Se observó solo una vez	Se observó pocas veces	Se observó algunas veces	Se observó con frecuencia
Los estudiantes discuten sobre los temas relacionados con el conflicto y el posconflicto.					
Los estudiantes proponen soluciones pacíficas a actos violentos.					
Los estudiantes encuentran relación entre los tópicos que tratan sobre la Estética, la sensibilidad, la diversidad y la resolución de conflictos.					
Los estudiantes reconocen el perdón y la reconciliación como elementos del posconflicto.					
Los estudiantes discuten en otros espacios sobre los temas que se conversaron durante los filmes.					

Fuente: elaboración propia. Selecciones significativas sobre los comportamientos de los estudiantes durante las sesiones de cine-foro.

Estas observaciones de comportamiento se hicieron mientras la población que participó en este estudio analizaba los siguientes filmes: “Detrás de la pizarra”: una experiencia educativa que sitúa la enseñanza en una zona de bajos recursos, con estudiantes fumadores y padres de familia con poco interés frente al proceso académico y personal de sus hijos. “Katmandú en el cielo”: una obra que cuenta la historia de una maestra que se desplaza a barrios de extrema pobreza en la India para lograr impartir educación; esta se percata que la disposición de los niños no es una barrera para el aprendizaje, sino más bien las tradiciones de los cultos en sus respectivos hogares y sus costumbres religiosas. “Las tortugas también vuelan”: que cuenta la historia de un pueblo pequeño, situado entre Turquía e Irán, en el que las personas conviven en constante zozobra por una probable acción bélica de Estados Unidos contra Irak; aquí, tres niños comienzan a buscar y recoger minas antipersonas para más tarde poderlas cambiar por armas. “Buda explotó por vergüenza”, una

película que muestra cómo los talibanes en Afganistán no les permiten a las niñas ir a estudiar; una de ellas, llamada Bagtay, toma la decisión y el riesgo al desplazarse hacia una institución educativa, no obstante los niños la agreden, siguiendo el ejemplo que los adultos barones les muestran. Así pues, con estas cuatro obras de cine se realizó el trabajo de debates críticos, y se relacionaron sus contenidos, de igual forma, con los fenómenos vividos por los participantes en este estudio.

Por otra parte, durante las sesiones de cine-foro, también se pudo experimentar un mayor índice de atención y concentración por parte de los participantes, pues luego de terminados los momentos de exposición ante las obras de filmes, brotaron conversatorios que no se limitaron al foro y surgieron charlas espontáneas en los corredores donde se departía acerca de las apreciaciones de lo que habían observado, escuchado y sentido. Consecuentemente, esto lleva a pensar que en este contexto no siempre es necesario plantear muchos métodos de recolección de información para dar cuenta de un fenómeno, más bien elegir los ideales que posibiliten otros encuentros, y donde el mediador no sea una figura de autoridad y permita el diálogo natural y espontáneo de los estudiantes, prácticas educativas que se puede alcanzar por medio del uso de las TIC: “Su efectividad en la educación se demuestra mediante el logro de los objetivos de comunicación, mientras que la eficiencia se demuestra con el ahorro de costos, tiempo y esfuerzo. En general, su utilización en el proceso educativo aporta beneficios positivos” (Vera, Valencia y Arrubla, 2018, pp. 2-3). Frente al tema de la enseñanza de la Filosofía, cuando se les pregunta a los participantes por la importancia de aprender a filosofar –antes de apreciar los filmes– aparece lo siguiente:

Personalmente me gustan las clases de Filosofía porque aprendo mucho, pero llega un momento en el que una sabe lo que el profesor va a hacer en la clase; o sea, yo hablo de la forma en la que el profe da la clase y no la clase en sí (Estudiante entrevistado 33, comunicación personal, 25 de febrero de 2018).

Contrario a numerables testimonios de estudiantes que manifestaban lo predecible de las estrategias metodológicas que los docentes encargados de la materia Filosofía llevaban a cabo, se percibe lo siguiente luego de que las unidades de análisis estuvieran expuestas a las obras de arte (filmes):

Con este tipo de clases, la verdad es que me gusta más, porque nos enseñan distintas formas de ver el mundo a través de diferentes actores, además no es como las otras clases que todo es de memoria; en Filosofía le toca a uno pensar por su cuenta (Estudiante entrevistado 10, comunicación personal, 9 de marzo de 2018).

De la misma forma, otro estudiante que participó en este estudio declaró una opinión análoga, ponderando la obra de arte de los filmes como una forma certera de dinamizar formas de pensamiento:

Siento que es muy diferente a una clase así solo de teoría. Aparte de que nos divertimos, aprendemos más a conciencia porque no es algo obligado. Siento que la Filosofía tiene que buscar nuevas formas como de llegar a los estudiantes, a veces uno se queda en las mismas por ser solo conceptos y cosas por el estilo (Estudiante entrevistado 6, comunicación personal, 9 de marzo de 2018).

Frente a esto, en primera instancia se confirma lo aportado por Zabala y Tobón (2017) en su investigación: “En el transcurso de esta investigación pudimos ser testigos de las resonancias del arte en las vidas de nuestros estudiantes” (p. 94). Es así como el arte –en todas sus manifestaciones– posibilita no solo asimilar la realidad por medio de sus facetas, sino también mediatizar la adquisición de nuevos conocimientos. En esta experiencia, los estudiantes iban más allá del dominio conceptual y relacionaban las concepciones filosóficas de la clase con sus respectivas vidas. Esto les permitió hacer praxis, pues los filmes y sus temáticas les hicieron ver reflejada su situación como actores del posconflicto, y, por ende, pensarse sobre el rol que deben asumir para una construcción colectiva y comprensiva de sociedad. Por otra parte, cabe agregar que los estudiantes –al notar que una sesión de Filosofía podía abordarse de manera distinta– empezaron a imaginar otras formas didácticas para una clase, las cuales fueron comunicadas al docente; verbigracia, un estudiante precisó que le gustaría estar inmerso en una clase de Filosofía desarrollando actividades a través del teatro o las artes plásticas. Consecuentemente el docente, apelando a la pedagogía, progresivamente empezó a incluir en sus estrategias metodológicas diferentes expresiones artísticas.

Pasando al tema de la sensibilidad, cuando se les preguntó a los participantes si se consideraban personas sensibles, esta fue la generalidad antes de los filmes: “No me considero una persona sensible en temas políticos, pues no entiendo mucho de esos temas” (Estudiante entrevistado 21, comunicación personal, 9 de marzo de 2018). De forma similar, otro estudiante manifestó:

Pues pienso que si somos muy sensibles, lo que pasa es que muchas veces no conocemos las realidades de los demás, entonces no podemos sentir lo que ellos sienten. Con las películas hemos podido viajar a otros lugares y emocionarnos con las vidas tan extrañas que llevan otras personas, además de aprender que hay muchas formas de solucionar los conflictos (Estudiante entrevistado 4, comunicación personal, 9 de marzo de 2018).

Desde allí se puede evidenciar que el cine, como obra de arte, logra traspasar las fibras sensibles de los estudiantes a manera de espejo donde se reflejan sus temores, percepciones del mundo e historias personales. Además, cabe resaltar que la sensibilización no se dio de la misma forma en todos los estudiantes, por lo que se asume que existe un factor psicológico a veces desconocido para el profesor de Filosofía, que sería necesario no solo analizar a la luz de los expertos psicólogos, sino también frente a las discusiones filosóficas sobre el tema. También se pudo evidenciar un cambio significativo en los estudiantes en torno a asumir el dolor ajeno como parte de su preocupación, lo que confirma el aporte de Carreras (2005):

También la sensibilidad es nuestra capacidad para tener en cuenta la sensibilidad de los demás; es decir, para preocuparnos de los efectos cognitivos, emocionales y pragmáticos que producimos en ellos. Esta sensibilidad hacia el efecto que nuestra acción produce en los otros hace parte de la sensibilidad moral o ética (p. 105).

A esto cabría agregar que apareció un inconveniente consistente en algunos estudiantes con experiencias demasiado traumáticas; situación por la cual se les hizo complicado entender cómo otros –desde el tema de la sensibilidad– podían pensar en el perdón luego de tantas atrocidades. Es decir, las barreras ideológicas pasan, primero, por el plano de la sensibilidad, posiblemente por causa de la realidad de conflicto inherente que se vive en este país.

Conectando lo anterior con el asunto del posconflicto, a la hora de definirlo los estudiantes respondieron, antes de estar inmersos en las secciones de cine-foro, como en el siguiente caso:

Creo que el posconflicto es una nueva forma de vivir en paz, pues hemos pasado muchos años en guerra. Siento que es muy positivo lo que está pasando porque hasta yo tengo una tía que le mataron al esposo por allá en un pueblo, y sería bueno que todo eso no vuelva a pasar. Pero perdonar a los que hicieron eso es algo que en la casa no hablamos porque revivir esos momentos da rabia (Estudiante entrevistado 22, comunicación personal, 25 de febrero de 2018).

De modo similar, otro estudiante entrevistado ratifica ese sentimiento que expresa dificultad en el hecho de ser sensible frente al fenómeno del posconflicto: “¿Cómo se puede ser sensible cuando te sacan de tu casa y no te permiten volver?; ya cuando supuestamente se dé eso de reposición de tierras no será lo mismo. Personalmente me cuesta olvidar eso” (Estudiante entrevistado 28, comunicación personal, 25 de febrero de 2018). Ahora bien, no se pretende que los recuerdos, al igual que las malas experiencias, se olviden por el mero hecho de ver unas películas con temáticas tocantes al conflicto, el posconflicto y sus actores; no obstante, brindar la oportunidad de que los participantes de esta investigación se piensen como constructores de paz en un país que necesita ser sensible no solo ante las acciones bélicas, sino también ante otros hechos que producen indignación en los ciudadanos.

Sobre el posconflicto, luego de que los estudiantes fueron partícipes de las discusiones mientras observaban los filmes, se destaca el siguiente testimonio: “Pues el arte del cine nos ha servido mucho para entender otras guerras, otros conflictos y también cómo los han solucionado, pues todos tenemos diferencias, pero sin violencia es más fácil llegar a la solución” (Estudiante entrevistado 39, comunicación personal, 9 de marzo de 2018). Lo que evidencia, en primer lugar, que si bien existe una transformación en la percepción luego de las obras de cine, desde el principio se evidencia en los estudiantes un repudio por todas las formas de violencia que han destruido el seno de la sociedad colombiana. A su vez, es preciso anotar que aún persisten rasgos identitarios de algunas ideologías dominantes, pues algunos estudiantes respondieron persistentemente cosas como: “Yo acepto el posconflicto, pero si se mueren

esas ratas guerrilleras” (Estudiante entrevistado 8, comunicación personal, 9 de marzo de 2018). Esta situación obliga a un tratamiento especial para este tipo de casos, estas personas requieren un acompañamiento emocional personalizado, pues no se puede negar a los estudiantes, independientemente de sus condiciones históricas, el derecho a reflexionar sobre lo que los edifica como seres humanos. Este asunto lo confirma Velasco (2017) en su investigación:

Tener la oportunidad de ver unos primeros frutos en estudiantes que poco a poco se van haciendo más críticos y objetivos, reafirma la importancia y necesidad de impartir conocimientos filosóficos, pues ellos van dando al estudiante aportes útiles en la construcción de soluciones y argumentos frente a las situaciones de tipo social o escolar planteadas (p. 67).

De esta forma se finaliza este apartado sobre discusión de los resultados; aquí se pudo apreciar el proceso de triangulación y análisis a lo largo de este estudio.

Conclusiones

Los participantes de esta investigación, en gran medida han comprendido lo que implica la Estética en la cosmovisión de cada grupo poblacional en particular; esto les ha permitido concatenar dichas concepciones a la sensibilidad que se debe tener en el momento de discernir entre las prácticas culturales y costumbristas de diversas comunidades.

En este estudio, los recursos tecnológicos han demostrado ser un mediador eficaz en el momento de dinamizar las clase de Filosofía, pues los estudiantes durante las discusiones de los filmes proyectados a través del *video beam*, utilizaban sus *tablets* y *smart phones* para ir a fuentes electrónicas con el fin de dar soporte a sus argumentos; a su vez, este dinamismo posibilitó el acercamiento de los estudiantes al componente estético dentro de la Filosofía mostrando la diversidad de las ideologías en el posconflicto colombiano.

La estrategia metodológica de utilizar las obras de filme como catalizadoras de discusión, demuestra que, en la contemporaneidad, la clase de Filosofía puede llegar a ser versátil y generar otras sensaciones en los estudiantes, distintas al prototipo de memorizar fechas y acontecimientos, que, si bien hacen parte connatural de dicha disciplina, esta no se limita a ello. Por consiguiente, el propósito de la discusión se cumplió al generar sensibilidad sobre las distintas concepciones que se desarrollan en el posconflicto colombiano.

La sensibilidad, y todo lo que conlleva el posconflicto, son dos ideas que cuestan ser vivenciadas por algunos estudiantes, ya que sus experiencias traumáticas parecen impedirles llegar al perdón; no obstante, es algo que, con trabajo de un equipo interdisciplinario, podría ser movilizado para posibilitar convivencia entre los partícipes del conflicto. Aquí las obras de cine, la discusión y la Filosofía hicieron sus aportes; no obstante, en las demás clases que atienden los estudiantes se debería trabajar este aspecto.

Conflicto de interés

El autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Aldaya, C., Aparicio, A., Espósito, N., y Cruz, L. (2017). Modelos alternativos a la formación presencial en los Institutos Normales. *Revista Superación*, (7), 49-55. Recuperado de http://iinn.cfe.edu.uy/images/web_superacion_2017.pdf
- Carreras, A. (2005). Estética y trabajo social. El protagonismo de lo sensible. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 99-120. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110099A/7586>
- Castañeda, A. C., y González, C. A. N. (2015). Doctrina de la acción integral como política de seguridad en el posconflicto armado en Colombia. En C. Niño (Ed.), *Perspectivas y prospectivas de la seguridad en Colombia* (Vol. 1, pp. 129-156). Bogotá, Colombia: Editorial Universidad Santo Tomás.
- Cifuentes-Medina, J. E. (2015). Recursos didácticos para la enseñanza de la historia de la filosofía. *Revista de Filosofía UIS*, 14(2), 241-279. DOI: <https://doi.org/10.18273/revfil.v14n2-2015012>
- Figueredo Borda, N. (2017). La investigación cualitativa en Ciencias de la Salud: contribuciones desde la etnografía. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6, 14-30. DOI: <http://dx.doi.org/10.22235/ech.v6iespecial.1445>
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., y Baptista, L. P. (2010). Selección de la muestra. En S. Hernández (Ed.), *Metodología de la investigación* (Vol. 3, pp. 299-341). México D. F.: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Lipovetsky, G., y Serroy, J. (2014). *La estetización del mundo*. Barcelona, España: Anagrama.
- Mendoza, M. B., y Campo, O. F. (2017). Elementos para la discusión sobre la gobernanza y gobernabilidad en el posconflicto en Colombia. *Erg@omnes*, 9(1), 145-168. Recuperado de <http://revistas.curn.edu.co/index.php/ergaomnes/article/view/1016/798>

- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-241891_archivo_pdf_orientaciones_filosofia.pdf.
- Moreno, Á., y Reyes Flores, L. G. (2015). Estado actual de la enseñanza de la filosofía en el nivel educativo medio de Honduras. *Revista Ciencia y Tecnología*, (16), 115-129. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/download/28357/28426>.
- Piñeiro-Aguilar, E. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, (1), 80-89. Recuperado de <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/116>
- Ricardo, J., Murphy, R., y Ormeño, F. G. (2015). *Características y perspectivas en la enseñanza aprendizaje de la Filosofía en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, año 2014* (Tesis de Maestría). Huacho, Perú: Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Sancho, S. C. (2017). *Estudio del ciclo vital a partir de historias de vida* (Tesis de Pregrado). Castellón, España: Universitat Jaume.
- Santayana, G. (2006). ¿Qué es la estética? *Fedro: Revista de Estética y Teoría de las Artes*, (4), 70-76. Recuperado de <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/116/72>.
- Valencia, B. J. (2012). Enseñanza de la lectura: desencuentros entre teoría y práctica. *La voz del semillero*, 5, 17-28. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/uploads/centroinvestigaciones/publicaciones/la.voz.del.semillero.No5.pdf>
- Vázquez, M., y Angona, S. (2016). Enseñar filosofía a través del arte: condiciones y límites del “recurso” musical. *Anais do SEFiM-Interdisciplinar de Música, Filosofia e Educação*, 2(2), 446-448. Recuperado de <http://www.ufrgs.br/sefim/ojs/index.php/sm/article/view/401/328>

- Velasco, C. F. (2017). *Filosofía para niños: un reto para la educación ética y en valores* (Tesis de Pregrado). Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Velásquez Orrego, D. E., y Huelgos Sierra, R. L. (2015). Reflexión teofilosófica sobre los derechos humanos de las víctimas de la violencia en tiempos de postconflicto. *Perseitas*, 3(2), 211-233. DOI: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/perseitas/article/view/1628/1390>
- Vera, V. D. G., Valencia, B. J., y Arrubla, S. R. Q. (2018). Enseñanza de las TIC en programas de ingeniería de sistemas. En ACOFI (Ed.), *Gestión, calidad y desarrollo en las facultades de ingeniería* (Vol. 1, pp. 1-9). Cartagena de Indias, Colombia: Editorial Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería (ACOFI).
- Zabala, J. F., y Tobón. C. M. (2017). *Reavivar el fuego prometeico: encuentros entre la literatura y otras artes a propósito de la formación humanista en la escuela* (Tesis de Pregrado). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.